

# Pajad David

## Sucot

335

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

17 Tishri 5774 • 21.09.2013

Rabbi David Pinto Chlita

## El secreto de los Invitados Sagrados

En los días de Sucot nos visitan los Sagrados Ushpizín, que son: Abraham, Itzjak, Iaacob, Moshé, Aharón, Iosef y David. Iosef tuvo el mérito de tener un día especial con su nombre, por haber sabido dejar de lado “el orgullo personal” y conducirse de manera altruista con sus hermanos, alcanzando de esta forma la categoría de Adam-Persona, y por ser integro, en el más elevado de los niveles posibles para un hombre. Sus hermanos le hicieron “el mal”, vendiéndolo como esclavo, pero él no se vengó, por el contrario, les dijo (Bereshit 50: 20) “Ustedes pensaron en hacerme el mal pero HaShem pensó en hacernos el bien”. Buscó beneficiarlos y por ello tuvo el mérito de ser uno de los invitados especiales en los días de Sucot. La cualidad descripta, Iosef la aprendió del Creador, bendito sea Su Nombre. HaShem nunca castiga de inmediato cuando se transgrede o comete un pecado, como está escrito (Iejezquel 18:23) “¿Acaso pretendo que muera el pecador? Dice HaShem, Solo quiero que vuelva de su mal camino y que viva”. De esa manera se condujo Iosef, virtuosamente, dejando fluir la presencia de HaShem que tenía en su interior, comprendiendo que si el TodoPoderoso no castigó a sus hermanos por lo que hicieron ¿Quién era él para hacerlo?. Por eso quien siente la fuerza de Di-s que desde su interior lo preserva de no castigar a quien le hizo el mal y por el contrario le paga con “el bien”, también consigue el mérito de ser Adam-Persona y alcanza grandes niveles.

En relación a Moshé Rabenu, mi Hijo Rabbí Rafael me preguntó sobre el versículo (Bamidbar 12: 3) “Y el hombre Moshé era muy humilde, más que todas las personas que hay sobre la faz de la tierra”. ¿Por qué se puntualizó que era el más humilde de las personas?. Creo que se puede responder de la siguiente manera: nuestros Sabios explican que cuando HaShem le indicó a Moshé escribir este versículo él escribió humilde pero con una letra Iud “i” menos; tratando de distorsionar la palabra humilde, incluso llegó a derramar lágrimas por sentirse incomodo por tener que describir su persona, por eso escribió Anuv y no Anav-humilde; Sin duda esto era algo que HaShem le dictaba, y que Moshé no lo escribía por su propia voluntad. Ahora se comprende por qué la Torá detalla “Más humilde que Toda persona”. Moshé Rabenu sintió esa humildad que le surgía desde su interior y no se sentía más importante que nadie por eso HaShem puntualizó que su sumisión era tan grande, más que la de cualquier otra persona. Si el versículo lo describe así en la Torá es porque realmente Moshé era el más humilde de todos. Y esto es lo que cuenta la Torá que cuando Eldad y Meldad (Hombres que no fueron convocados con los setenta ancianos) tuvieron profecía dentro del campamento y entonces Yehoshua fue a decirle a su maestro “Están profetizando dentro del campamento ¿Y sabes qué? Moshé fallecerá y Yehoshua será quien los dirija en su ingreso a la tierra de Israel” (Sanhedrín 17). Pero Moshé Rabenu respondió –“Quisiera que todo el pueblo pudiera profetizar ya que todos tienen parte de Di-s”. Él se pregun-

taba ¿Que puedo tener yo más que el resto?. Todo el pueblo puede ser profeta: ¿Por qué soy llamado persona?: por tener una parte del Creador en mi espíritu (La palabra Adam=persona, suma lo mismo que los nombres de HaShem). Todos tienen una porción de HaShem en su esencia” eso era lo que Moshé reclamaba.

La pregunta también puede ser respondida de la siguiente manera: cualquier versículo de la Torá se puede leer en forma de pregunta; con lo que quedaría: “¿El hombre Moshé era el más humilde de todos?”. Moshé formuló la pregunta –“¿En verdad soy tan humilde, acaso soy más que otros que merecí ser profeta?. Todos tienen una parte de HaShem; cada Iehudí y Iehudí tiene el nombre de HaShem en su esencia, ¿En qué difiero yo de ellos?”. Por el mérito de esta humildad Moshé fue el que tuvo el honor de entregar la Torá al pueblo de Israel y ser su Gran maestro.

A través de lo precedentemente expresado, es que podremos lograr comprender qué sentido tienen los Ushpizín en Sucot. Si sumamos las primeras letras de los nombres de los primeros seis invitados nos da 72, como uno de los nombres de Hakadosh Baruj Hu que esta compuesto por 72 letras. HaShem lo indica en el versículo cuando dice (Shemot 19:9) “Le dijo HaShem a Moshé: Yo vengo a ti en el Ab-espesor de la nube”. Ab suma 72, y nos indica que la nube es sinónimo de materialismo, dado que trae la lluvia, que es la esencia de lo material. El Creador nos llama Adam porque tenemos la capacidad de anular “el aspecto material que tenemos”, alcanzando el nivel de Ab, que suma como su Nombre.

Es algo realmente profundo. HaShem nos expresa: Voy hacia ustedes desde “el espesor de la nube”, “desde los sagrados patriarcas” que son los invitados especiales de Sucot.

## Sobre la Haftará Semanal

“Y será en aquel día” (Yejezquel 38)

En la Haftará el profeta Yejezquel describe la guerra de Gog y Magog, que según dicen nuestros Sabios estallará en pleno Jag HaSucot.

## Cuida tu Lengua

Aunque se puede contar debe hacerlo con el debido cuidado

A pesar que a veces está indicado contar que alguien quiere perjudicarlo; antes de hacerlo se debe evaluar bien que “lo que se está por contar” tenga un resultado positivo, ya que lo más probable es que luego de su relato en lugar de lograr una solución generará un problema más grande que terminará en una pelea. Por eso hay que pensar bien como, cuando y de qué forma informar que alguien pretende dañarlo.

### El Etrog que se salvó el holocausto

Además de su bello Etrog para decir la Berajá en Sucot, Rab Simja Holberg Z"l, quien se ganó el nombre de "Padre de los sobrevivientes", tenía otro Etrog muy "particular". Era una persona muy querida; Luego del terrible holocausto llegó a Israel destruido, mal herido, y sin ganas de vivir, hasta que un día conoció al Gaón y Tzadik Rabbí Arie Levin Ztz"l. El amor por cada judío que irradiaba Rabbí Arie era indescriptible y Rab Holberg pudo verlo y sentirlo. Entonces se dijo –"Si hay en el mundo Iehudim como este vale la pena seguir viviendo".

Rabbí Arie le contó a Rabbí Simja la historia de Rabbí Akibá, uno de los diez mártires que entregaron su vida por santificar el nombre de HaShem, de manera extensa y con muchos detalles desconocidos para él. A partir de ese momento Rabbí Simja recibió un espíritu de vida y un amor infinito por cualquier judío. Rab Efraim, hijo del Rab Simja le contó al conocido disertante Rabbí Shelomo Levinshtein Shlita, autor del libro "Umatok HaOr", que una víspera de Sucot en el que se había hecho muy complicado conseguir un buen Etrog llamó a su padre y le preguntó –"Papá ¿Ya tienes tu Etrog?"; Le respondió –"Por favor trata de conseguirme uno, ya que yo estoy ocupado con el Etrog más bello, el del tipo Leibale".

¿Qué significa un Etrog tipo Leibale?. Leibale al igual que Rab Simja era un sobreviviente de la Shoa. Hasta que llegaron los nazis a la Ciudad de Ioz en Rumania Leibale tuvo una vida tranquila, pacífica y saludable, pero a partir de ése momento se acabó su mundo ideal; Leibale debió soportar terribles sufrimientos; entre ellos, fue llevado por la fuerza al "tren de la muerte"; En un viaje interminable, sin comida, agua ni aire para respirar; con las criaturas llorando sin desesperadamente, las personas muriendo por el dolor y el sufrimiento. Leibale no cayó pero terminó perdiendo la razón, llegando a enloquecer. La guerra concluyó y después de muchos vaivenes llegó a Eretz Israel. Allí tampoco la vida le sonrió; Acabó internado en un centro psiquiátrico en Bat Yam. La terrible situación de Leibale llegó a los oídos de Rab Simja, quien procuraba cuando podía hacerlo sonreír y darle algún momento de alegría y felicidad. Para las festividades lo llevaba a su casa para que pudiera por lo menos vivenciar por unos momentos una vida digna y normal. Eso no era para nada sencillo, uno de sus problemas era el terror y fobia que sentía por el agua; Se negaba rotundamente a ser bañado, muy de vez en cuando conseguían asearlo y obviamente estar cerca de él era muy complicado. Otro problema, sin solución, era el trauma que Leibale tenía a los viajes, que le generaba un terror difícil de describir. Subir a cualquier medio de transporte era verlo vomitar sin pausa durante todo el trayecto, era casi imposible conseguir a alguien que acepte llevarlo en su auto. De todas maneras Rab Simja no bajaba los brazos; Llamó al señor Dov Shilonsky Z"l, entonces presidente de la Keneset y amigo de Rab Simja de las épocas del Gueto y le dijo lo siguiente: –"Tú tienes un Volvo, vehículo oficial con Chofer. Te pido que lo envíes a Bat Yam que yo estaré esperándolo allí".

El lujoso automóvil llegó a la hora indicada; dentro de él se encontraban el presidente Shilonsky junto a su chofer particular. En ese instante salieron Rab Simja y Leibale del hospital e ingresaron al auto. Así como se puso en marcha comenzó Leibale a vomitar dentro de una bolsa previamente preparada por Rab Simja quien además le indicó al conductor ir a cierta peluquería de Tel Aviv. –"¿Ir hasta Tel Aviv para una peluquería?. ¡Además ese peluquero es casi ciego!". –"Justamente por eso. Dolorosamente otro hombre no aceptaría que ingrese a su salón, tiene tantas criaturas y seres

vivos en su cabeza que el único que accedería es este peluquero que apenas puede ver".

Luego de haberle cortado el pelo, se dirigieron hasta la casa de Rab Simja, ubicada en el segundo piso de un modesto edificio. Mi madre desde la cocina podía adivinar que Leibale venía subiendo. Por el olor se podía distinguir su presencia a la distancia. Rab Simja llevaba a Leibale hacia el cuarto de baño. Cerraba la ropa en una bolsa de residuos y no la echaba en el basural del edificio sino que iba hasta el gran basural de la cuadra. Después que salía de bañarse le cortaba las uñas que habían crecido desde la última festividad que habían pasado juntos. Lo vestía con ropas nuevas y entonces un nuevo Leibale aparecía en escena. Así acostumbraba Rab Simja con Leibale. Por eso decía que poseía un "Etrog especial tipo Leibale", el más bello, esta es mi Mitzvá para la fiesta.

Leibale falleció ya mayor en el hospital de sobrevivientes en Beer Iaacob. En su funeral participaron diez muchachos de Ieshibá, Dov Shilonsky en una silla de ruedas y Rab Efraim hijo de Rab Simja quien en su último discurso le dijo –"¡Leibale es hora de que te presentes frente al Trono Celestial e imploras que HaShem vengue la sangre derramada de todos los sagrados de la ciudad Ioz!"

## De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

### Unión y fraternidad en la Sucá

Es sabido que en Sucot llegan a la Sucá nuestros siete Sagrados Pastores. Debemos saber que si pretendemos que ellos permanezcan con nosotros estamos obligados a perdonar a todo Iehudí; y especialmente en Sucot, que llega luego de las altas fiestas en las cuales le pedimos a HaShem que nos perdone todos nuestros pecados. Si los Ushpizín ven que la persona detesta a sus hermanos y no los perdona, entonces de inmediato se retiran de su Sucá. No desean permanecer ahí porque no sienten que hay unión con el Creador y el resto de las criaturas, quienes también poseen una parte de HaShem. Por eso durante Sucot se utilizan de las cuarto especias; El Etrog que tiene sabor y aroma, el Lulab que tiene un fruto con sabor más sin aroma, el Hadas que tiene un rico aroma pero no sabor y la Araba que no tiene ninguna de estas cualidades, pero debemos juntarlas para poder decir la Berajá. Ellas simbolizan al pueblo de Israel; Para recibir la bendición del Todopoderoso debemos estar todos unidos sin distinción entre superiores, medianos o bajos; Si alguien discrimina apartando a otros judíos de su entorno significa que no aprueba a estas cuatro especies unidas, entonces tampoco los Sagrados Patriarcas desean estar unidos a él en su Sucá y se alejan de allí. Por eso en Sucot está escrito (Debarim 16:14) "Y te alegrarás en tu festividad" ya que en las altas fiestas todos pedíamos por nuestro destino pero luego, al llegar Sucot, la persona se relaja y puede perdonar y acercarse a su compañero con corazón pleno, alcanzando la verdadera alegría. Lo correcto es que cada uno perdone a su semejante durante Sucot y viva con hermandad con su compañero. La palabra Sucá suma 91 lo mismo que los nombres del creador 26+65=91, que unidos suman 91. Quien no perdona ¿Cómo puede ingresar a la Sucá que es el espacio que simboliza la presencia de HaShem si en su corazón tiene odio?. Por eso, para que el Satán no pueda fiscalizar debemos estar unidos, perdonándonos, entonces HaShem posará con él dentro de la Sucá y lo perdonará y tendrá un año bueno y bendecido.

### El camino hacia los valores y las buenas cualidades

#### “Cúbreme con tu Sucá de Paz”

La Sucá fue dispuesta para servir como refugio en la guerra. Sin embargo recibe un sentido totalmente distinto en la fiesta de Sucot. La Sucá ocupa un lugar preponderante en el eje de nuestra vida, trasladando la esencia de nuestro hogar a la Sucá del Shalom-Paz. Naturalmente salir de la casa espacio “que da seguridad y sensación de tranquilidad”, es un desafío al espíritu de paz y armonía de cualquier familia. Mudarnos de nuestras bellas casas a una Sucá provisoria por siete días, donde nadie tiene su espacio y lugar, supuestamente debería generar conflictos y elevar el estado de incomodidad y presión, poniendo en jaque la paz de cualquier hogar. Pero no es así. Esta Sucá mereció recibir el nombre de “Sucat Shalom-Sucá de la paz”, justamente por su falta de espacio y por su construcción endeble, todas estas características que forman a la Sucá juntas ponen en nosotros un espíritu de paz y concordia, incluso nos enseñan muchas cosas para la vida, como por ejemplo ayudar a proteger y cuidar, el calor y la tranquilidad dentro de nuestras casas.

#### ¿Está todo en orden?

El nombre del Rab Gaón Yerushalmi en el libro “Otzar Margalioth” encontramos un precioso tesoro: realmente deberíamos construir la Sucá con bases firmes y paredes sólidas, con la capacidad de perdurar, sin embargo en la leyes de su construcción, encontramos lo contrario, por ejemplo la cantidad de paredes que se requieren son solamente dos y una tercera con apenas 10 cm de ancho. El tratado de Sucá explica distintos modos particulares para considerar “apta” una Sucá, como por ejemplo, cuando una pared está a menos de dos metros se aplica una regla llamada “Dofen Acuma-Pared Torcida” buscando que aunque la pared no está físicamente se considere que la tiene a poca distancia, también si aquella pared no está cerrada absolutamente se aplica “Labut” considerándola cerrada y bien tupida aunque tuviese aberturas. O si falta una pared aplicamos una regla llamada Gud Ajit que solamente por el filo del perímetro del techo se forma una pared imaginaria hacia abajo. (Dado que son ejemplos generales, por favor en todos los casos hacer la consulta en forma particular).

Deducimos de ello un mensaje: para lograr la paz y armonía en el hogar, también deben aplicarse todo tipo de reglas complementarias. Tan valiosa es la concordia que incluso cuando no es completa como las paredes de la Sucá también tiene sentido y vale la pena.

#### Solamente expectativas espirituales

En el libro “Talelé Orot” en nombre del Gaón y Tzadik Rab Eliahu Eliezer Dessler Z”l dice lo siguiente: En la Sucá encontramos dos pilares que la hacen especial: 1- Debe ser

una vivienda pasajera, que simboliza nuestro paso por este mundo.

2- La Sucá del Shalom, concordia, recordándonos a las “Nubes de Honor” que protegieron a nuestros padres en el desierto por el mérito de Aharón el Cohen (Taanit 9.) quien amaba la paz y la buscaba en todo momento.

La relación que guardan estos dos pilares, la concordia y la poca trascendencia de las cosas mundanas nos llaman a la reflexión. Pero con solo pensar encontraremos que en realidad están intrínsecamente ligados, no se puede vivir en armonía si uno no está dispuesto sacrificar sus intereses personales en lo material. Mientras cada uno sea egoísta es imposible que se consiga la armonía perfecta ya que de ahí a la envidia, las peleas y las discusiones es muy corto el camino. Cuando los objetivos son espirituales, no hay límites y nadie sufre por el otro, por el contrario, todos son agradables, prodigiándose estímulo y ayuda entre todos.

#### Un buen consejo

Podemos preguntar: cómo podemos vitar enojarnos a pesar de haber sido humillados, tener la capacidad de resistir, aun cuando fue tocado nuestro honor y amor propio hasta la fibra más profunda. El mejor consejo, escribe el Erej Apaim, es que establezcamos un momento cada día para meditar cuan superfluas son las cuestiones mundanas. Cuenta que por experiencia personal, y luego de haber dedicado muchos años a la búsqueda de la manera de conseguir tolerancia, no encontró un método más eficaz que el descripto. El “Midrash Peliá” explica lo siguiente: todos los dolores y sufrimientos por los que Iyob pasaba, que afectaban su pensamiento y fe, concluyeron cuando llego a versículo que habla de la Sucá, donde está escrito “Basucat-basucat-basucot” dos veces sin la Vav “é”. Realmente esto llama la atención ¿Que relación guarda su sufrimiento con este versículo?. De precedentemente expuesto, nuestros Sabios aprendieron que para la Sucá es suficiente con dos paredes y una tercera de un puño. La explicación es que la persona debe aprender que todo este mundo es una vivienda pasajera. El tiempo en el que nos fue ordenada esta Mitzvá es el de la cosecha, en la que las personas recolectan los frutos, y para que comprendan que no deben enorgullecerse de su riqueza, ni “elevar” el corazón por la cuantiosa cantidad de cereales obtenidos. Todo este mundo es apenas una vivienda pasajera sin real sentido. Por no saberlo, Iyob sufrió cada uno de los dolores, pero al llegar a dicho versículo y comprender que el mundo es pasajero y provisoria se tranquilizó, pudiendo soportar el dolor y pena.

De esta reflexión debemos tomar la fuerza y energía, para no molestarnos por las humillaciones de los demás, todas las cuestiones son absolutamente superfluas por eso en la Sucá está la fuerza para que consigamos la concordia. Si analizamos en la esencia del sentido de la Sucá entendemos que no tiene razón ni sentido estar respondiendo cualquier improperio, por lo que actuando así, la hermandad y armonía aumentará y todos los Iehudim nos “veremos” sentados bajo un mismo techo y una misma Sucá con paz y concordia.